



## **ESEG-2: Tectonoestratigrafía de las cuencas andinas Mesozoicas**

### **Análisis de los primeros depósitos mesozoicos de la cuenca Neuquina en la región del Aconcagua (33°S)**

**Federico Exequiel Martos<sup>1</sup>**, Eliana Acevedo<sup>2</sup>, Lucas Fennell<sup>1</sup>, Maximiliano Naipauer<sup>1</sup>, Andres Folguera<sup>1</sup>.

(1) Geología, Ciencias Exactas y Naturales, IDEAN - Universidad de Buenos Aires

(2) Geología, Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires, CABA, Argentina

La génesis y evolución de la cuenca Neuquina ha sido objeto de estudio y discusión desde principios del siglo pasado. Si bien hoy en día se tiene un amplio conocimiento de su evolución, hay regiones de la cuenca en que aún no es tan clara. Este es el caso del sector aconcagüino, en el noroeste de la provincia de Mendoza a los 33° LS, donde el comienzo del registro sedimentario Mesozoico varía temporalmente con respecto al resto de la cuenca Neuquina. Por otro lado, en este sector se observan en afloramiento facies de margen de cuenca. Las facies marginales en otros sectores de la cuenca se encuentran en la región oriental del Engolfamiento Neuquino en donde sólo se tiene conocimiento por estudios sísmicos y por información de pozos. Los primeros depósitos registrados en la región del Aconcagua fueron asignados al ciclo Loteniano (Jurásico Medio a Superior) según trabajos realizados por otros autores. Los primeros rellenos sedimentarios registrados en este sector corresponden a secuencias condensadas compuestas por depósitos gruesos de ambientes marginales de alta energía, que se diferencian de las facies típicas del Grupo Lotena. Se levantaron dos perfiles sedimentarios uno en el río Blanco y otro en el río Plomo. En el río Blanco, sobre el Grupo Choiyoi (Permo-Triásico) se puede observar un conglomerado polimíctico de 60 metros de espesor compuesto principalmente por clastos de calizas, que se intercala entre dos bancos condensados de calizas y que pudo correlacionarse con la Formación La Manga. En el perfil levantado en el río Plomo se observa en discordancia angular sobre la Formación Alto Tupungato (Carbonífero) una secuencia conglomerádica gruesa de 70 metros de espesor, que a diferencia de la descrita anteriormente, está compuesta casi exclusivamente por clastos riolíticos. Por encima se desarrollan 40 metros de calizas asignables a la Formación La Manga. Los conglomerados basales del río Plomo, por su composición y relación estratigráfica serían comparables con la Formación Lotena y por lo tanto más antiguos que los que afloran en el Río Blanco, asignables a la Formación La Manga. Otra alternativa es que correspondan a secuencias más antiguas relacionadas al Ciclo Precuyano (Triásico Tardío-Jurásico Temprano). Dataciones U-Pb en circones detríticos de ambos conglomerados (en curso) permitirán reconocer con mayor precisión la edad y procedencia sedimentaria de ambas secuencias que dan inicio a la sedimentación mesozoica en la región aconcagüina.